

El búfalo de la noche

Escrito por: **Martín García López**



Martín García López

Entre la locura, el deseo y la muerte, se esconde un búfalo que está dispuesto a llevarnos al limbo de nuestros pensamientos, aguardarnos en el subconsciente y atacarnos destruyendo el hilo del que nos sostenemos para mantenernos cuerdos. Ésta es la idea que trabaja el escritor y guionista Guillermo Arriaga quien en su novela *El búfalo de la noche* nos narra la historia de un triángulo amoroso marcado por el suicidio y la locura, la necesidad de ser entendido y ante todo, el fantasma de Gregorio, ¿o el fantasma de Manuel?, ¿tal vez el fantasma de Tania?



Gregorio es un muchacho que sufre de ataques de esquizofrenia y argumenta que tiene tijerillas en su cuerpo que lo van devorando. Se encuentra aferrado a la idea de deshacerse de ellas, y si no es cortándose los dedos es intentando matar a un desconocido. Tales actos lo mantienen en un hospital psiquiátrico la mayor parte de su juventud. Mientras él, sale y entra de ese infierno de donde sólo algunos hilos lo ayudan a sujetarse al mundo real. Al mismo tiempo del encierro de Gregorio, Manuel, su mejor amigo, mantiene una relación amorosa con Tania, la novia de Gregorio. Estos dos personajes viven un romance lleno de erotismo y culpabilidad mientras se perjuran un amor a cierto grado inexistente. Llevan la relación por varios años hasta que Gregorio decide suicidarse un veintidós de febrero (mismo día que es el aniversario del desfloramiento de Tania) dejando a Manuel un mensaje a través de cartas que son enviadas por un tercero, del que no se revela su identidad hasta avanzada la obra. Podemos ver cómo la locura empieza a invadir a Gregorio, quien se ve contagiado de esta paranoia que lo empieza a atrapar en sus pensamientos; en un mundo sin Tania, en un mundo sin Gregorio y en un mundo en donde lo único que le queda es un Búfalo que sueña con él. Paralela con la historia está la analepsis de la juventud y amistad de Gregorio con Manuel y el inicio del romance de Tania con Manuel. Estos viajes en el tiempo nos permiten ver mejor a los

personajes, mostrarnos su faceta dependiente (el uno del otro). El desenlace de la novela nos muestra a Tania como la culpable de los actos que manipulan a Manuel, con el fin de vengarse de él; nos golpea en el alma al saber que ella era amante de Gregorio y que estaban jugando ahora como lo hizo Manuel con ellos tantos años. Un triángulo amoroso donde lo único que querían eran ser escuchados y entendidos. El no lograrlo, los lleva a abrazar la soledad, la locura y la muerte.

Arriaga, como dice en la contraportada de su libro, es chilango de nacimiento. Ha sido guionista en las películas *21 gramos*, *Babel* y *Amores perros*, dirigidas por Alejandro González Iñárritu. Ganó en el 2005 mejor guión en Cannes por *Los tres entierros de Melquiades Estrada*. Ha participado en los cortometrajes: *Campeones sin límites*, *The Hire*, *La hora cero*. Además de escribir *El búfalo de la noche* escribió en narrativa, *Escuadrón guillotina*, *Dulce olor a muerte* (adaptación cinematográfica que le traería problemas más adelante) y *Retorno 201*.

Una característica en los tres guiones que hizo para Iñárritu es que las historias son una metalepsis de otras, o sea que van uniéndose en un rompecabezas de analepsis o de prolepsis. En la novela *El búfalo de la noche* recurre a la analepsis para contar la adolescencia de los personajes y el pasado de Gregorio, aunque de manera muy burda y forzada, no como en el caso de *21 gramos*, que logra un equilibrio entre las tres historias que se interconectan. Los viajes en el tiempo de *El búfalo de la noche* no tienen más de unas cuantas líneas que se manifiestan en pensamientos de Manuel (recuerdos) quien es el narrador intradiegetico de la historia, lo que nos permite ver su “verdad” de los hechos y al mismo tiempo ir con él, descubriendo el secreto que tenía Gregorio con Tania. Nos encerramos con Manuel que nos manifiesta gracias a sus monólogos, el inicio de una locura contagiada por Gregorio:

En esa madrugada insomne me sobrecogió la certeza de que un gran animal respiraba dentro de mí. Si no era tal ¿qué chingados provocaba esos resoplidos iracundo? (...) igual me sucedía al soñar tijerillas. Las sentía recorrer mis venas, carcomer mi carne y cuando despertaba se esfumaban. No había nada. Nada. ¿Por qué preocuparse por un animal jadeante?[1]



Arriaga comenta que hizo esta novela después de trabajar como maestro y que ella refleja su preocupación a la comunicación de los jóvenes:

Es una novela que escribí luego de enseñar en la universidad por un tiempo. Después de un par de años me di cuenta de que la gente joven se está dañando emocionalmente cada vez más, su capacidad como seres humanos de ser introspectivos y relacionarse con el otro se deteriora con el tiempo; esto es justamente lo que la película trata de reflejar (...) desde que se estrenó, su audiencia lógica ha sido la gente de menos de 30 años, quien la entiende mejor al estar viviendo la misma confusión que los personajes.[2]

En este punto podemos ver al director Jorge Hernández Aldana quien estrenó la película como su único largometraje y a la vez su ópera prima. Fue seleccionado por Arriaga, quien lo premió en un festival por un cortometraje venezolano, pues vio en él que no haría lo que habían hecho anteriormente con otro de sus libros *Un dulce olor a muerte*, que fue destruir el mensaje para volverla una película comercial. La inexperiencia fílmica de Hernández Aldana se percibe, con una cámara que tiembla y con constante close-ups a los personajes (de manera indiscriminada). Aunque el recurso es bueno y da fuerza a los actores y mantiene la atención en las escenas sexuales, es un recurso sobre-utilizado que termina por cansar. Vemos la cara de Manuel, la cara de Tania, la cara de Gregorio, pero muy pocas veces vemos la cara de los tres juntos, o una toma donde se encuentren dos actores y esté enfocada de manera recíproca el ángulo. El guión fue escrito por Hernández y Arriaga. La música estuvo a cargo de The Mars Volta quienes le dieron un efecto psicodélico y paranoico en escenas cruciales de la película, encuentro con otros personajes, escenas de persecución o recuerdos que atormentaban a Manuel. También tuvo una canción llamada *El lado oscuro del amor* interpretada por Alejandro Fernández que usa la frase “cerca de ti todo es nuevo, es estar en el centro del fuego”, oración que se repite en variadas ocasiones dentro de la novela y la película.



El tráiler de entrada nos promete algo que no termina de suceder. Apunta más a un thriller psicológico. Nos presenta a un Manuel que intenta resolver un misterio que en el libro se plantea sólo y aquí a los primeros quince minutos nos es presentado el misterio de Gregorio. Descubrir quién era Gregorio y quién manda esos anónimos que empiezan a atormentarlo. Al mismo tiempo intenta buscar a Tania, quien lo evita y se esconde. Es cierto que mantiene una línea seria con respecto a la relación que tiene con otros personajes, pero se desdibuja mucho por buscar más la expectativa y el misterio al mismo tiempo de manera paralela al erotismo. La línea de la historia que más se acerca al mensaje de Guillermo Arriaga es el erotismo. La

película sufrió una fuerte crítica por las escenas sexuales tan “explícitas” según los críticos, cuando en la novela el sexo es más “fuerte”:

Lubriqué su ano con un poco de flujo vaginal e inserté mi dedo medio. Ella se contorsionó hacia adelante y hacia atrás con un ritmo que provocó que mi dedo se hundiera más y más. Su culebreo se tornó un vaivén acelerado. Cuando parecía que Tania llegaría al orgasmo se detuvo de súbito y apretó los músculos del perineo para inmovilizar mi dedo.[3]

Arriaga también habló sobre eso, comentó que usó el elemento del sexo salvaje como único puente de comunicación entre sus personajes. Las relaciones sexuales se mantienen en la película exactamente como en el libro, siguiendo un plano fiel en ese punto de adaptación. Contando con escenas como el desfloramiento de Tania o cuando ésta le orina el vientre a Manuel la última vez que están juntos. El desenlace a la vez propone lo que se dio en un inicio con un final de acción en donde Manuel confronta a golpes a Jacinto Anaya (el cómplice de Gregorio). Huye de la policía y persigue a Tania hasta la última escena donde le exige que lo quiera. Contrario al libro donde Manuel es dejado en libertad por ayuda de Jacinto con quien habla sobre Gregorio y cómo éste cayó en la locura por culpa de Gregorio quien le quitó su hilo de la cordura (Tania): “Te sostienes por hilos muy delgados y cuando esos hilos se rompen todo se vuelve un torbellino. No hay norte, no hay sur, no hay abajo, no hay arriba, no hay izquierda, no hay derecha ¿me entiendes? (...) ¿Sabes cómo se llamaba el hilo que sostenía a Gregorio? (...) Se llamaba Tania.”[4] Manuel al final se queda vivir en el 803 el cuarto de hotel que rentaban Tania y él para sus encuentros sexuales, esperando que ella regrese y a la vez esperando la muerte. El final de la película fuera de ser innovador se ve forzado.



El por qué se da esta transformación en la película, dejando a un lado el profundo significado solitario de los personajes es según José Luis Sánchez Noriega: “Una novela será más adaptable si atiende menos a los procesos psicológicos del interior de los personajes y a los procedimientos estilísticos propios del lenguaje verbal (...) Se basa en un texto literario en el que predomina la acción exterior, narrable visualmente sobre los procesos psicológicos.”[5] Se puede ver la supresión de escenas, que cuentan el día a día y la relación que tiene Manuel con sus padres, hermano y compañeros de escuela, dejando solamente las escenas donde está atormentado por los recuerdos y la búsqueda de la verdad. Se entiende que la adaptación filmográfica tiene que ser independiente al libro y que una comparación no es objetiva, pues ambos son entes diferentes, lo que se pretende ver es si la esencia de la historia se mantiene. A la vez hay una adaptación del tipo transposición donde los diálogos, escenas y la trama son fieles al libro excepto por el final. José Luis Sánchez Noriega dice:

Podemos definir como adaptación el proceso por el que un relato, la narración de una historia, expresado en forma de texto literario, deviene mediante sucesivas transformaciones en la

estructura (...) en el contenido narrativo y en la puesta en imágenes (supresiones, comprensiones, añadidos, desarrollo, descripciones visuales, dialoguizaciones, sumario, unificaciones o sustituciones).[6]



La psicología de los protagonistas está marcada tanto en la novela como en la película. Un Manuel desesperado, un Gregorio intimidante y una Tania distante a ambos:

La impresión que brindaba Tania era la de una mujer en permanente vía de escape. Huir parecía ser su única constante. Ese rasgo varios lo confundían con traición, incluso yo (...) Normalizamos nuestra relación luego de herirnos hasta el cansancio. Ella siguió de novia con Gregorio durante casi un año y medio más, queriéndolo cariñosa, dedicada. Solía visitarlo en el hospital al salir del motel, aún impregnada del sudor de nuestros orgasmos.[7]

La diégesis que nos cuenta Arriaga en su libro es sobre unos jóvenes que desean ante todo poder estar juntos sin la necesidad de lastimar a otros. La historia que dirige Hernández Aldana, mantiene esa idea sutilmente pero reafirma más la forma que el fondo alimentando la narrativa y dejando a un lado los complejos psicológicos de los personajes. Hace un juego de alegorías con la trama para agilizarla en el descubrimiento del misterio con Jacinto Anaya y propone jugar sutilmente con la analepsis como lo hace Guillermo en su novela.

En las noches cuando la oscuridad abrace nuestros temores, debemos de estar seguros que no estamos solos, que hay un animal tatuado en nuestro bíceps izquierdo que nos está respirando de cerca. Es un búfalo y sueña con uno de nosotros y uno de nosotros puede morir pronto.

Links

<http://www.youtube.com/watch?v=3JJV6WFJIG8>

http://www.youtube.com/watch?v=n_dgsThDdvg

http://www.youtube.com/watch?v=HG8E_wgS2W4

CITAS

[1] Guillermo Arriaga, *El búfalo de la noche*, México, D.F., Grupo Editorial Norma, 2006, pág. 55.

[2] La Jornada,
<http://www.jornada.unam.mx/2007/08/11/index.php?section=espectaculos&;;article=a08n1esp>

[3] Arriaga, op. cit., págs.. 121-122.

[4] *Ibíd.*, págs.. 229-230.

[5] José Luis Sánchez Noriega, *De la literatura al cine. Teoría y análisis de la adaptación*, Barcelona, Paidós, 2000, pág. 57.

[6] *Ibíd.*, pág. 47.

[7] Arriaga, op. cit. , págs. 66-67.

BIBLIOGRAFÍA

ARRIAGA, Guillermo, *El búfalo de la noche*, Ciudad de México, Norma, 2006.

NORIEGA, José Luis, *De la literatura al cine. Teoría y análisis de la adaptación*, Barcelona, Paidós, 2000.

Ficha fílmica

HERNÁNDEZ ALDANA, Jorge, *El búfalo de la noche*, México, 2007, 115 min.